

LA DEFENSA

“La solidaridad de los partidos liberales es la defensa suprema.”

Vale 10 cs. }

San José, C. R., diciembre 12 de 1901,

} Núm. 12
Serie 2^a P

Propietario y Administrador,

Emiliano Sánchez Pradilla

PERMANENTE

“Somos, en frente de nuestros adversarios, como dos conquistadores irreconciliables que se encuentran en la garganta de un desfiladero, en donde por fuerza ha de pasar el uno sobre el cadáver del otro para llegar á su destino. Mientras la naturaleza de las cosas no cambie, nos manda nuestra propia conservación cerrar las filas y arrojarnos sin miedo en la arena de ese duelo á muerte para vivir al fin ó morir como hombres libres!”

Juan de Dios Uribe.

EN ESPERA

Estamos actualmente en una de esas épocas en que la revolución de Colombia se ha visto como en suspenso, aunque sus ejércitos, cada vez más robustos y disciplinados, avanzan sin parar un instante en busca del enemigo, de ese enemigo que lo es también de la patria y que se encastilla en sus fortificaciones de las ciudades para esquivar el recio empuje de las fuerzas libertadoras.

Nos hallamos en un instante de general ansiedad, aunque no de decisiva influencia en los destinos del gran pueblo colombiano; el momento actual, en que todos esperamos el resultado de la cruenta campaña del Istmo de Panamá, es solemne, pero no es el momento supremo, aquel que decidir puede de manera absoluta la suerte del Partido Liberal.

No debemos, por tanto, los que abrigamos la más completa fe en el triunfo de la Restauración, desalentarnos ni entibiar nuestro entusiasmo por días más ó días menos de expectativa. Semejante á la época actual de calma, de aparente frialdad, de silencio adormecedor, era aquella en que el glorioso como inesperado asalto á Colón nos despertó del letargo en que los amigos de la buena causa en el extranjero nos hallábamos. ¿Por qué no suponer que ahora también venga á sor-

prendernos alguna nueva hazaña de los invictos luchadores liberales que están diseminados en todo el territorio de Colombia?

Ellos no duermen; laboran incansablemente porque todos persiguen un mismo ideal. No sabemos, á estas horas, qué grandioso proyecto están poniendo en juego nuestros incansables jefes, pero sí tenemos seguridad de que la confianza que en ellos ha depositado más de media nación no saldrá fallida.

El triunfo del liberalismo en el continente es un hecho indubitable al cual no puede sustraerse una pequeña porción del territorio colombiano: no han valido ni valer podrán para contrarrestar ese triunfo las desvergonzadas farsas del Gobierno regenerador, ni los momentáneos reveses que han sufrido fuerzas aisladas de la revolución.

Esperemos, pues, pacientemente el resultado final de la campaña, que mientras más demore el triunfo de la libertad, más estrepitosa y terrible será la caída del despotismo.

La voz del patriotismo

Apenas habrá americano del sur que al pasar revista á las guerras que han azotado á las Repúblicas hispano americanas, no lance contra ellas, desde el interior de la conciencia, el anatema y la protesta. Tengamos el valor de confesarlo: ante la civilización, la magna lucha por la Independencia es la única que ha merecido el bien de los pueblos; las que han sobrevenido después no han tenido aquella alteza de miras, ni aquel sentimiento patriótico. Si es fuerza para nosotros declararlo; si así pensamos y sentimos con la mano sobre el corazón los que en la sucesión de los tiempos vamos llevando nuestro concurso ardoroso á la hoguera infernal de las guerras civiles, ¿qué dirán los que desde extranjeras tierras nos contemplan; los que, revestidos de juicio imparcial, estudian las causas de nuestra desorganización social y de nuestra anarquía política?... Hemos andado por espacio de casi un siglo sobre el tembloroso suelo de las revoluciones, hemos bastardeado toda doctrina; hemos conculcado todo derecho; hemos ensayado desastrosamente muchos sistemas; hemos cerrado los ojos á todo razonamiento; y, mientras tanto, allende los mares, se nos califica

de insensatos; se nos despoja de todo principio de Derecho Internacional y se nos juzga como pueblos decadentes que necesitan, para salir del caos y de la descomposición, de la poderosa mano de la intervención extranjera.

Convirtamos la mirada á Colombia: dos años hace que se revuelve en la guerra civil; han sucumbido al rededor de 60 000 víctimas; miles de ciudadanos pacíficos gimen en las cárceles, propiedades enteras han sido consumidas por las llamas ó arruinadas por la soldadesca; varios gobiernos americanos han visto comprometida su existencia y varias Repúblicas hermanas su confraternidad.

Las causas de esta guerra son bien conocidas: tuvieron su máximun de desarrollo durante el des-gobierno de la REGENERACIÓN, palabra ésta que en el diccionario político de Colombia ha venido á significar todo lo contrario de lo que en el diccionario de la lengua, porque con ella se quiso encubrir la decadencia en lo moral, en lo político, en lo administrativo. . . . Así como en el poder el partido liberal se había dividido en *independientes* y *radicales*, la REGENERACIÓN, hecha gobierno con el partido conservador, se dividió también en *nacionalistas* é *históricos*. En la historia de Colombia los *independientes* y los *nacionalistas* han representado la escuela draconiana, la escuela de las leyes rigurosas y arbitrarias, con el aditamento del dolo y del epicurismo político; los *radicales* y los *históricos* han representado la escuela de Solón, más humana, si no más hábil, y más de acuerdo con las costumbres del país y con las prácticas austeras de la República.— Por ley de dinámica social, se han tocado por los extremos, muchas veces, *independientes* y *nacionalistas*, *radicales* é *históricos*. En la última década liberales y conservadores *históricos* se habían aliado en la prensa, en los comicios, en los Congresos, para combatir al *nacionalismo*. Claudicaciones vergonzosas habían llevado á algunos *históricos* á los puestos públicos, y la mano de la ambición y de la impaciencia había sembrado el cisma en las compactas y disciplinadas filas liberales. Se aconsejaba muchas medidas; no se acogía directamente ninguna; se dudaba ya de la buena fe de las alianzas; se minaba la autoridad de honorables conductores, y la brújula política tenía frecuentes é inexplicables perturbaciones. . . . “Siento, decía entonces el notable hombre público don Jorge Holguín, que algo tenebroso atraviesa las sombras. . . .” Fué la Revolución; estallada sin concierto; acogida con entusiasmo por la juventud; mirada sin desconfianza y hasta con simpatía por muchos conservadores *históricos*; considerada como una festinación suicida por muchas autoridades liberales. (1)

En tanto, el sistema de inmoralidad política del *nacionalismo*, con el no obstante venerable señor Sanclemente á la cabeza, significaba ante el mundo la legitimidad en el Poder. Él representaba la nación ante el extranjero; delegaba y recibía Ministros Diplomáticos; empeñaba la palabra oficial y el honor de Colombia; poseía los parques y el ejército. . . La incertidumbre de los liberales en algunos Departamentos después del telegrama circular á que

nos hemos referido,—que los redujo á la inacción y la impotencia,—dió tal preponderancia á las *armas nacionalistas*, que el conservatismo *histórico*, miedoso de la suerte que le cabría si permanecía indiferente, cambió la táctica de su objetivo; se cubrió con el escudo de aquella legitimidad del Poder, de que hemos hablado, y empuñó las armas para defender al Gobierno. Entonces la guerra se hizo general y ya no quedó ningún rincón de Colombia á donde no llegaran sus siniestros resplandores. . . . Esta nueva actitud del partido *histórico* no ahogó en el olvido los anhelos de su pasado republicano; el gran problema de la reacción quedaba en pie y en los mismos campamentos se manifestaba el deseo de llevar un hábito de virtud política al Poder. Para no quebrantar el principio de autoridad; para que el movimiento de reacción moral fuera netamente nacional; para no exhibirse como insensatos los dos bandos beligerantes,—ya que en el que sostenía al Gobierno una gran mayoría reconocía la justicia de los reclamos del otro,—lo natural, lo lógico, lo humano, hubiera sido una tregua para sentar las bases de la paz y constituir convenientemente el país.— Así lo propuso, que sepamos, el General Benjamín Herrera, antes de la batalla de Peralonso; pero un Consejo de Generales *nacionalistas* resolvió que su misión no era la de venir á legislar en los campamentos (2).

Cuán caro les costó su intransigencia, lo prueban dos años de triunfos y reveses.

Llegó por fin un día en que la fracción de los *históricos*, creyendo que Palonegro era la tumba del liberalismo, y sintiéndose más fuerte que la de los *nacionalistas*, depuso al señor Sanclemente por un golpe de cuartel (31 de Julio de 1900). El representante de la legalidad quedaba sustituido y encarcelado por un vice-Presidente que manchaba su honorable vida con un acto de traición; pero el partido liberal, con la conciencia de sus derechos, resucitado por sus energías, escudado con la soberana justicia, con la inmensa victoria moral que el contrario le deparaba, también quedaba de pie sobre la arena para partir el sol.

Todo indicio de legalidad en el Gobierno había desaparecido. Lo honrado, lo lógico, lo que se compadecía con la moral, que hubiera sido la cesación de las hostilidades para llamar á una convención al país, no fué lo que se hizo por la fracción que asaltaba el Poder, sino que más bien se extremaron las medidas violentas y se desatendieron las bases que en nombre de la Dirección General de la Guerra nos tocó el honor de presentar en Bucaramanga, en nuestro carácter de parlamentarios, para concluir la paz (Setiembre de 1900).

¿Consiguió algo el nuevo Gobierno con esa conducta? ¿Domeñó la altivez liberal? ¿Normalizó el régimen gubernativo? ¿Sometió por las armas la insurrección? Que conteste esa lluvia de sangre que empapa el suelo patrio; la ruina acumulada sin cesar; la reacción tremenda de los campamentos revolucionarios; las frecuentes crisis ministe-

(1) Interrogado el 17 de Octubre de 1899 el General Ramón González Valencia, ese día en Cúcuta, dicen que contestó que él no sabía DONDE ESTABA SU CAMPAMENTO. Al mismo tiempo un grupo de respetables liberales de Bogotá dirigía un telegrama circular á todo el país para que cesaran los movimientos insurreccionales.

[2] Somos poseedores de algunos de estos documentos.

riales y el germen de conspiraciones latente en los departamentos del mismo Capitolio (3).

Por una que pudiéramos llamar irrisión del destino,—si no fuera muy conocido el carácter de la política tradicional de Colombia,—cuatro nobles ancianos son los representantes de la actual época histórica; el que menos, septuagenario; ricos por el trabajo honrado; meritorios por su ilustración; encumbrados por los puestos de honor que han desempeñado en la República: el doctor Sanclemente, llevado del Palacio de San Carlos á una prisión; el doctor Soto, cogido con las armas en la mano y ahrojado en el Panóptico; el señor Marroquín, asediado por las intrigas y las conspiraciones palaciegas; el General Vargas Santos, el Kruger colombiano manteniendo incólume el carácter liberal y el honor de su bandera.

¿Cómo es que con tales elementos, se dirá, elementos de honorabilidad privada y pública, Colombia se debate todavía en una guerra que es ya de carácter social?

Sin embargo, tras de la lluvia de sangre, el patriotismo comienza á divisar las primeras luces de una aurora de paz; los obcecados esclarecen su juicio; la pasión cede á la sensatez y de todo el país se levanta un clamor de justicia y de libertad que se impone á las conciencias. Así lo reconocen personajes notables de todos los bandos, que abogan hoy por un advenimiento (4).

¿Qué los detiene, pues, ante la necesidad imperiosa de salvar la Patria?

HERMES GARCÍA G.

San Cristóbal, Noviembre 5 de 1901.

NOTAS

Ley del embudo.—Como muestra del desbarajuste en que se halla el Gobierno del Cauca, transcribimos en seguida una orden del Prefecto de Cali: "República de Colombia.—Departamento del Cauca.—Prefectura de la Provincia.

Número.

Palmira, 28 de octubre de 1901.

Señor doctor Cipriano M. Duarte. Presente.

En el último número de la "Revista Comercial" se anuncia que el cambio de Billetes grandes por pequeños está á más del *veinte por ciento con ten*

[3] El último plan abortado en Bogotá á mediados de Octubre próximo pasado y en el cual estaban comprometidos hombres notables del Gobierno, establecía poco más ó menos lo siguiente:

Restitución del señor Sanclemente al poder, con un Ministerio mixto; concepción de las fuerzas de la Revolución, de acuerdo con el Director General de la Guerra y que se considerarían como parte integrante del Ejército Nacional; convocatoria de una Convención en la cual tendrían representación igual los tres bandos; participación de todos los colombianos en la administración pública. Los Ministros Diplomáticos para Venezuela, Ecuador y Nicaragua debían ser liberales; este problema subsistiría como único medio de acabar la guerra.

(4) En interesante carta que el General Ramón González Valencia dirige al coronel Enrique Valencia, uno de los oficiales liberales, se expresa en los siguientes términos del Ejército colombiano de la frontera: "Si allí estuvieran Vargas Santos ó Benjamín Herrera, hombres de peso real en la política y cuyas determinaciones son acatadas por todo el Partido Liberal, la cosa sería distinta, mi conducta también, y, te aseguro, ya estaríamos avenidos."

deñia á subir y como tal anuncio es perjudicial á los intereses del Gobierno, pues los tenedores de billetes pequeños, halagados con el aviso, procuran cada día ser más exigentes, espero que usted no haga nuevos anuncios con relación á cambio de billetes.

Dios guarde á usted.

CAMILO ARANA O."

Degeneración fundamental.—Por lo visto la patria de David Peña y Julio Arboleda degenera á ojos vistas. En materias de valor, ya nuestros lectores conocen la nota de cobardía que dió el General histórico M. A. Domínguez. En cuanto á estro poético, vean los versos chirles de un tal J. N. Nieto, leídos ó recitados en el acto de la bendición de una bandera del Batallón 28 de Cauca:

"Y esta que en mil batallas formidables
No abatida se vió ni una vez sola,
Esta, sí, que humillar nunca pudieron
Ni las soberbias huestes españolas;
Esta Bandera mancellar pretenden
Otras naciones ruines y traidoras;
Ingratas, porque á ellas en un tiempo
Ella supo amparar bajo su sombra!

¿Qué es lo que quieren? Ah! formando alianza
Con la astuta é infernal secta masónica,
Nuestras instituciones cambiar quieren
Y perseguir la Religión Católica.
Quieren fundar la libertad sin freno,
Quieren los templos reemplazar con logias,
Y para realizar esos proyectos
A una guerra injusta nos provocan."

Del periódico conservador La Revista Comercial de Cali, de 1º de noviembre próximo pasado, tomamos:

"¿Cuál será el país del mundo que no haya tenido épocas como la que actualmente aflige á Colombia? las guerras civiles ensangrentaron el suelo de Inglaterra en época ya remota. El Feudalismo no fué otra cosa que una carnicería constante en los países que lo adoptaron. En Francia, cuando la guerra internacional parecía extinguirla, estalló formidable la civil como máxima de males. En los Estados Unidos de Norte América la guerra de secesión, agotó de tal modo los recursos, que hubieron los yankees de apelar al papel moneda en cantidades fabulosas. Los Boers y los Filipinos actualmente en lucha desigual, pero formidable, son como anzuelos en las fauces de enormes peces."

CRONICA

JORGE URIBE.

Nos complacemos en presentar cariñoso saludo de bienvenida al valiente joven amigo nuestro don Jorge Uribe, quien, por segunda vez, llega á Costa Rica, después de haber luchado como bueno por la restauración de su patria. Primero estuvo Jorge en la campaña de Santander, y luego en Panamá; fue uno de los capitulados en Colón, en donde dió altas pruebas de su abnegación por la causa liberal.—Bien venido sea el estimable amigo y copartidario.

LA DEFENSA

Este periódico sale los jueves y domingos.

La colaboración se solicitará.

Suscripción por serie de 8 números $\text{C}^{\text{r}} 0.80.$

Avisos y comunicados, precio convencional.

Valor del número del día $\text{C}^{\text{r}} 0.10.$

" " " atrasado " " 0.25.

Todo pago, sin excepción, es adelantado.

La correspondencia debe dirigirse al administrador.

Administración: casa contigua al Palacio de Gobierno, 25 varas al Oeste del Correo.

Apartado número 526.

Macaya y C^a

Esquina de la 6^a Avenida Este y Calle Central Norte, números 10, 16 y 88.

FERRETERIA

Gran surtido constantemente renovado

PARA BENEFICIOS DE CAFÉ:

Fichas de latón niquelado, para la recogida

Planchas perforadas y rejillas

Palas de madera y de acero

Faroles y linternas

Aceite para máquinas

Escobas para patios

Cañamo para coser sacos

Tintas, brochas y letras para marcar

Lona para manteados

San José, 29 de noviembre de 1901

TRIUNFO

admirable ha conseguido últimamente la

Manufactura de calzado

(Frente a la Fábrica Nacional de Licores)

sobre sus competidores de antes, con su elaboración de calzado en estilos de novedad, de materiales escogidos, su esmero en el trabajo y su rebaja de precios al tenor de la situación.

Se hace calzado a la medida tan fino como lo quieran.

La vista quita la duda.

LA JOSEFINA

Esta Panadería, montada con todos los adelantos modernos, se ha propuesto que el público pueda consumir siempre PAN FRESCO; para lo cual avisa que desde esta fecha se encontrará

Pan caliente á todas horas,

galletas, rosquillas y panes finos, garantizando tanto la calidad del pan como la de las harinas que se emplean.

ALBERTO OUDIO.

Ricardo Kriebel

Dentista alemán

Extracciones sin dolor.—Trabajos garantizados.

Instalación eléctrica, única completa en Centro América.

Oficina: Esquina de la Plaza de Artillería.

Descuento de giros, hipotecas, venta de fincas, arrendamientos, pastajes.

Puros finos de "La Patria".

Cacao colombiano desde 50 colones el quintal.

Vinos españoles y franceses. Joyas finas etc.

Ovidio Gil

25 varas al N. del Carmen.

Serapio Tomas & Ca.

La cantina de moda, la única frecuentada por la creme de la sociedad josefina.

Allí se fabrican los más exquisitos helados y tosteles y se encuentran los licores más finos.

¡Qué cocktails los que preparan en aquella cantina, son de chuparse los dedos!

AL SIGLO NUEVO

ALMACEN DE NOVEDADES

Calle y Avenida Central

A. HERRERO y Ca.

PARA LAS FIESTAS

Gran rebaja de precios

¡Ropa hecha para hombres y niños!

ESPECIALIDAD EN SEDERÍA

Pañolones, rebozos y chales recientemente llegados de la China.

Lanas, gasas de fantasía, sombreros bellamente adornados, última moda, fajas, corbatas de señora, perfumería surtido completo, guantes, abanicos, etc. etc.

PARA CABALLEROS Y PARA NIÑOS

Tenemos: corbatas, camisas blancas y de colores, cuellos, puños, sombreros de fieltro y de paja un gran surtido y á precios sumamente bajos, calzado, etc. etc.

Importación directa	Nuestro lema es lo bueno y lo barato.	Renovación mensual
---------------------	---------------------------------------	--------------------

FELIPE J. ALVARADO y Co.

San José Puntarenas Limón

AGENTES Y COMISIONISTAS

Tip. La Prensa Libre.